

# La Iglesia es el nuevo pueblo de Dios. 2012-12-17

# **Evangelio**

Del santo Evangelio según san Mateo 1, 1-17 Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos; Judá engendró de Tamar a Fares y a Zará; Fares a Esrom, Esrom a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró de Rajab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, Obed a Jesé, y Jesé al rey David.

David engendró de la mujer de Urías a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abiá, Abiá a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatam, Joatam a Acaz, Acaz a Ezequías, Ezequías a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante el destierro en Babilonia.

Después del destierro en Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquim, Eliaquim a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

De modo que el total de generaciones, desde Abraham hasta David, es de catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, es de catorce, y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, es de catorce. Palabra del Señor.

#### **Oración introductoria**

Dios mío, en estos días santos ya cercanos a la Navidad, te pido me concedas la gracia de orar con profundidad para poder captar mejor el misterio de la Encarnación de tu Hijo. Ayúdame a penetrar en esta verdad: el Verbo encarnado, segunda Persona de la Trinidad, vino al mundo para amar y para enseñarnos a amar.

#### Petición

Señor, dame la gracia de amar como Tú, con totalidad y desinterés.

#### Meditación

La Iglesia es el nuevo pueblo de Dios.

«Esta unidad con la voluntad de Dios Padre a través de la comunión con Jesús, cuyo alimento es hacer la voluntad del Padre, abre también ahora una nueva perspectiva a cada una de las disposiciones de la Torá. En efecto, la Torá tenía el cometido de dar un ordenamiento jurídico y social concreto a Israel, a este pueblo específico que, por un lado, es un pueblo bien definido, íntimamente unido por la genealogía y la sucesión de generaciones, pero que, por otro lado, es desde el principio y por su misma naturaleza, portador de una promesa universal. En la nueva familia de Jesús, a la que más tarde se llamará "Iglesia", estas disposiciones sociales y jurídicas concretas no pueden ser universalmente válidas en su literalidad histórica: ésta fue precisamente la cuestión al comienzo de "la Iglesia de los gentiles" y el objeto de la disputa entre Pablo y los denominados judaizantes. Aplicar literalmente el orden social de Israel a los hombres de todos los pueblos habría significado negar de hecho la universalidad de la creciente comunidad de Dios. Pablo lo vio con toda claridad» (Benedicto XVI, p 52).

# Reflexión apostolic

«Eduquen a sus hijos en la fe, el respeto y el amor a Dios, brindándoles su ayuda, orientación y apoyo para que puedan descubrir y realizar el plan de Dios sobre sus vidas. Y procuren orar y dialogar juntos, especialmente ante las dificultades, y acudir a sus directores espirituales para ayudarse a descubrir lo que Dios espera de su familia» (Manual del miembro del Movimiento*Regnum Christi*, n. 282).

# Propósito

Ante los problemas, abstenerme de quejarme hoy, ofreciendo esta renuncia por la unidad de la familia.

# **Diálogo con Cristo**

Señor, tu nacimiento es el centro y culminación de la historia humana. Tú viniste al mundo en una familia, creciste como hombre en medio de una familia y te preparaste para tu misión viviendo con tu familia. Gracias por tus ejemplos de amor y dedicación en el seno familiar. Concédeme tu gracia para saber ser buen hijo, hermano, compañero o padre, pues amando a los más cercanos es como imitamos tu caridad divina.

«"Donde dos o más estén reunidos en mi nombre, ahí estaré yo en medio de ellos".

La promesa de Jesús se cumple de modo maravilloso cuando los miembros de la familia oran juntos»

(Cristo al centro, n. 891).